

ORACIÓN ECUMÉNICA 5 DE MARZO DE 2026. LA TENTACIÓN.

INTRODUCCIÓN

El texto de hoy muestra a Jesús ayunando en el desierto tras su visita al Bautista; probablemente para poner a prueba su vocación antes de abrazarla definitivamente. Y la primera conclusión podría ser que la vocación de Jesús no fue algo tan fulgurante, patente y arrollador que no dejaba lugar a dudas, sino algo mucho más humano que le obligó a un proceso de discernimiento para ponerla a prueba y superar las dudas que le asaltaban.

En este relato se narran las tentaciones que probablemente acompañaron a Jesús a lo largo de su vida. Es un texto muy simbólico, pero algunos especialistas se atreven a ver más allá de los símbolos para ofrecernos la naturaleza real de sus tentaciones. Según algunos, las “piedras convertidas en panes” representarían su permanente tentación de volver a la tranquilidad de Nazaret lejos de la vorágine en la que se hallaba envuelto, el “pináculo del templo” simbolizaría su tentación de pedir a Dios una señal que afianzase su compromiso con la misión, y el “poder sobre los reinos de la Tierra” se referiría a la tentación de afrontar la misión desde la tradición de Israel, es decir, dejándose encumbrar a la posición de mesías davídico a la que el pueblo le empujaba, e instaurar el reino de Dios desde el poder...

Y todas estas conjeturas posiblemente estén muy bien, pero no tienen más valor que satisfacer nuestra curiosidad. Lo realmente importante es que Jesús fue tentado como cualquiera de nosotros, y que venció la tentación. En Jesús vemos la situación humana completa: el ser humano acosado por debilidades y oscuridades pero también lleno de la fuerza de Dios que le hace superar todo eso para cumplir el plan de Dios.

CANCIÓN: De noche iremos – Taizé

<https://www.youtube.com/watch?v=zkiDNdrzj1k>

SILENCIO

SALMO 50

¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

**Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.**

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irreprochable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

**Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.**

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

**Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

**¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.**

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

**Trata bien a Sión por tu bondad;
reconstruye los muros de Jerusalén,
Entonces aceptarás los sacrificios rituales
–las oblaciones y los holocaustos–
y se ofrecerán novillos en tu altar.**

SIENCIO

TEXTO: PARA SER TENTADO

Más que con tenacidad, leemos la Palabra con fidelidad, con la certeza de que, más pronto que tarde, sacaremos fruto para nuestra vida cristiana. La Palabra es un pozo inagotable de experiencia espiritual.

El tiempo de Cuaresma comienza siempre con este relato de las tentaciones de Jesús: fue llevado al desierto PARA SER TENTADO. No solamente la del comienzo, sino toda la vida de Jesús ha sido una vida tentada. ¿Tentada de qué? De hacer el propio camino, de desentendimiento del frágil, de funcionar por la gloria y el honor, del buscar el brillo y el aplauso. Tentada de autorreferencialidad. El Padre ponía a Jesús delante otro camino: el de la entrega, el amor por el frágil, la preocupación con el que sufre, etc. Jesús ha ido escogiendo este camino, unas veces de manera más fácil, otras de forma más dramática (recordar la oración del huerto).

Nosotros no somos famosos y no aspiramos al brillo de la gloria. Pero tenemos nuestro egoísmo bien vivo y por eso sufrimos muchas tentaciones: la tentación de desentendimiento del frágil, la tentación de querer tener siempre la razón, la tentación de imponernos al débil mientras adulamos al fuerte, la tentación de mirar solamente por nuestro dinero, etc.

¿Cómo escapar de la tentación? ¿Cómo ir eligiendo un camino de humanidad que el Padre nos pone delante?

· Eres tan frágil como los demás: no te tengas por alguien superior a los demás, eres igual de frágil y te llevas el canto de un duro con cualquiera. No te creas inmune a la tentación. Sé lucido y honrado con lo que eres de verdad.

· Necesitas una comunidad que te ayude: la familia, la parroquia, la misma sociedad pueden ayudarte a superar la tentación. Efectivamente, cuando te abres a los demás la tentación se aleja; cuando te cierras a los otros, eres presa fácil de cualquier tentación egoísta.

· Apóyate en la oración: como lo hace Jesús Rezar un poco cada día puede mantenerte alerta ante las tentaciones de egoísmo y de olvido de los humildes. La oración es medicina adecuada contra cualquier tentación.

La palabra tentaciones nos sugiere lo que tradicionalmente hemos entendido por tentaciones en materia sexual. Pero hay campos que quizá haya que mirar hoy: la gran tentación de las redes para, amparados en el anonimato, insultar, engañar, contribuir a la ruina de las personas, etc. Lo que puede ser una ayuda grande para los humanos se convierte en un escenario de maldad. Ojo con esa tentación que tendrá mucha importancia en adelante.

De cualquier manera, que nos sepamos tentados y que nos sepamos también acompañados por el amparo de Jesús. Él no nos deja solos y acompaña nuestros pasos para que vayamos superando, día a día, la gran tentación del yo egoísta y desentendido. Que la de este año sea una Cuaresma de realismo y de humildad.

Fidel Aizpurúa Donazar

CANCIÓN: Nada es imposible – Hermana Glenda

<https://www.youtube.com/watch?v=HG1vh4a-AaU>

EVANGELIO Mt 4,1-11

Entonces fue conducido Jesús al desierto por el Espíritu, para que el diablo lo tentara. Ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo:

- Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Le contestó:

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



- Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre, sino también de todo lo que diga Dios por su boca»

Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

- Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: «A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti»; y también: «te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras».

Jesús le repuso:

- También está escrito: «No tentarás al Señor tu Dios» (Dt 6,16).

Todavía lo llevó el diablo a un monte altísimo y le mostró todos los reinos del mundo con su gloria, diciéndole:

- Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje.

Entonces le replicó Jesús:

- Vete, Satanás, porque está escrito: «Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a él prestarás servicio».

Entonces lo dejó el diablo; en esto se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.

SILENCIO

CANCIÓN : En ti – Ain Karem

https://www.youtube.com/watch?v=iTZOo_q1KA0

ECOS, PETICIONES, ACCIONES DE GRACIAS.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM



También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

BENDICIÓN.

El Señor nos bendiga y nos guarde, nos muestre su misericordia, vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. Amén